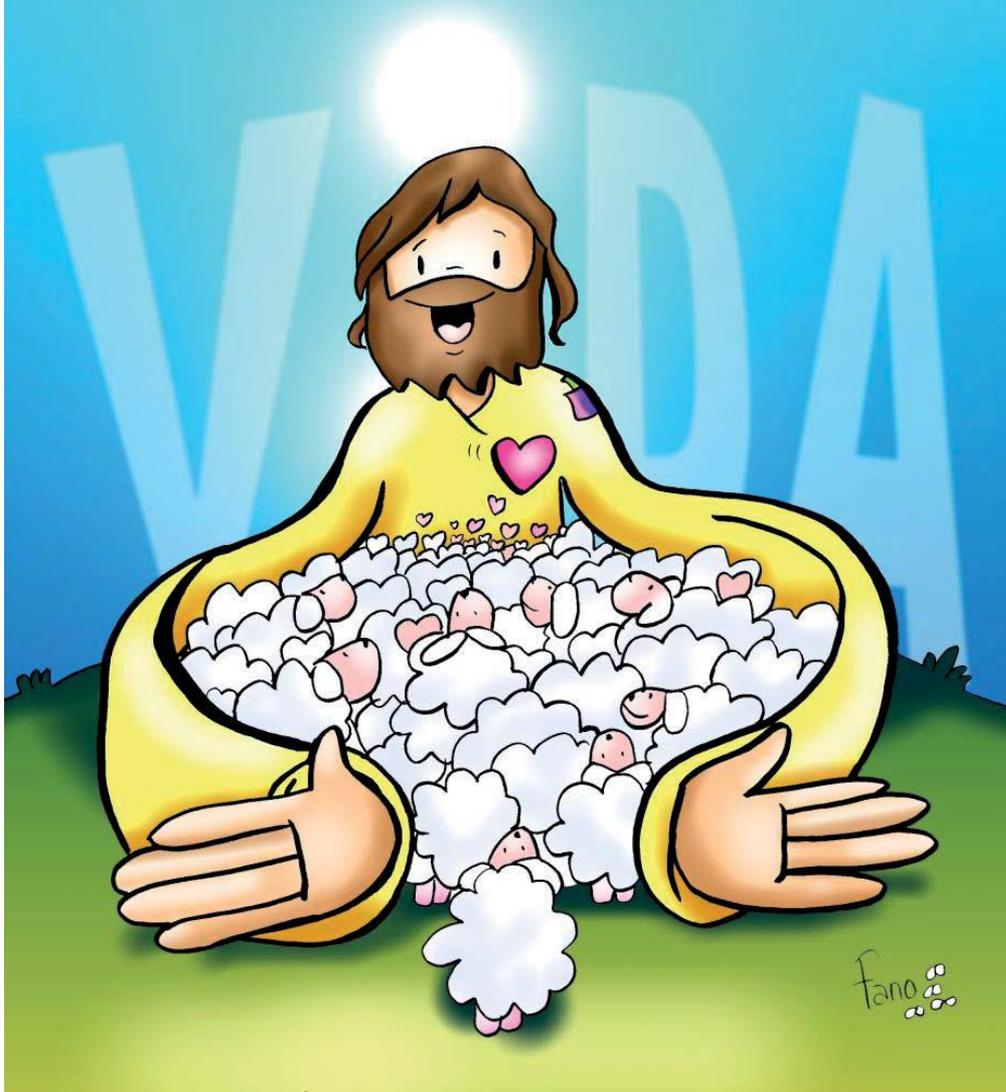


# Jesús es la puerta de la Vida



***Yo soy la Vida..  
He venido para que  
tengan vida abundante***



# Evangelio

*Juan 10, 1-10*

Fano

En aquel tiempo, dijo Jesús:

*«Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.»*

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba.

Por eso añadió Jesús:

*«Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.*

***Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.»***

# Reflexión



- En este Domingo de Pascua celebramos a Cristo Resucitado como el Buen Pastor, que ha dado su vida por las ovejas.
- Yo soy la puerta, nos dice Jesús. Jesús nos deja muy claro que él es la puerta para conocer a Dios y ser su amigo. No hay atajos para llegar a Dios. Jesús es el camino.
- Jesús nos propone un camino de felicidad apoyado en la entrega de la propia vida, sin reservas, al modo como él lo realizó.

- Jesús siempre camina por delante y nos protege.
- Jesús es la puerta que conduce al Padre: Entrar por la puerta que es Jesús es unirnos a Él de tal modo que sus palabras, sus criterios, sus valores... pasen a ser los nuestros.
- A Jesús se le sigue porque seduce; las ovejas siguen a su pastor «porque conocen su voz». Pongámonos cara a cara frente a él. Atrevámonos a escucharlo y a dejarnos transformar interiormente por sus palabras.

# Oración



Cristo, tú que eres eternamente joven

y haces nuevo todo lo que tocas, lléname de tu vida.

Ayúdame a reconocer para qué estoy hecho,

qué sentido tiene mi paso por esta tierra,

cuál es tu proyecto para mí.

Condúceme al encuentro con los demás,

a la misión sin fronteras ni límites,

y hazme caminar contigo hacia un horizonte siempre nuevo.



Enséñame a mostrar la belleza de la generosidad y del servicio,  
de la fidelidad a la propia vocación y del amor a los pobres,  
para que todos sientan el calor de tu misericordia.

Tú, el Amigo, el eterno viviente,  
que viniste para darme vida,  
y vida en abundancia, hazme VIVIR.

Amén.



# Un deseo para esta semana...

Señor, Jesús, tú eres nuestra puerta  
y el pastor que nos guía hacia la vida.  
Queremos ser tus pequeñas puertas  
que faciliten a los demás  
el encuentro verdadero contigo.

